

DEBATE ESTADO CIUDAD. INTRODUCCIÓN

Muy buenos días, Sr. alcalde, compañeros de corporación, medios de comunicación, y a todos los ciudadanos que nos siguen desde este Salón de Plenos y a través de los medios telemáticos.

Hoy hablamos del modelo de ciudad que estamos construyendo. Málaga ha avanzado, se ha modernizado y ha experimentado transformaciones notables desde finales de los 90, algo que, sin duda, celebramos. Sin embargo, no todo ha sido positivo. Este modelo de ciudad se encuentra agotado y necesita con urgencia una nueva planificación.

La planificación es clave para cualquier proyecto, ya sea en el ámbito empresarial, institucional o, como en este caso, en la gestión municipal. En Málaga, aún quedan muchos asuntos pendientes: desde la gestión del acceso a la vivienda y la movilidad, hasta la urbanística, pasando por infraestructuras cruciales, como la gestión del agua y los servicios en nuestros barrios.

La transformación que hemos vivido ha dejado a muchos de nuestros barrios sumidos en el abandono. Mientras el centro de la ciudad se convierte en un parque temático, los barrios, que son los verdaderos cimientos de esta ciudad, quedan relegados. Esto es un error. Los malagueños, los que realmente han construido esta ciudad, merecen un modelo de ciudad que los incluya, no que los olvide.

La movilidad está colapsada, la sanidad no responde y, aunque no sea competencia directa de este Ayuntamiento, tenemos la responsabilidad de hacer mucho más por la calidad de vida de los

ciudadanos. El diseño de nuestra ciudad no puede seguir priorizando proyectos que, aunque beneficiosos, no tienen como centro a los malagueños. Las políticas municipales deben estar centradas en mejorar la vida en los barrios y distritos, que son el verdadero eje de nuestra ciudad.

Existen alternativas, Sr. alcalde. Y esas alternativas deben poner a los barrios en el centro de nuestras políticas. La transformación de Málaga debe llegar a todos los rincones de nuestra ciudad, y no está sucediendo. Es momento de priorizar a los ciudadanos y sus necesidades.

TEMA VIVIENDA. DEBATE ESTADO CIUDAD.

Si hay un problema que define, sintetiza y concreta, por encima de cualquier otro, la falta de visión de futuro, la falta de gestión y la política cortoplacista del equipo de gobierno sobre nuestra ciudad, ese problema es la vivienda.

Como saben, desde VOX estamos convencidos de que España en general, y Málaga en particular, sufre una auténtica emergencia habitacional.

Por un lado, tenemos menos vivienda pública que nunca, menos capacidad de ahorro, menos propietarios jóvenes, menos propietarios de rentas bajas, y las familias que entran en un portal inmobiliario encuentran menos oferta que nunca.

Por otro lado, los españoles dedican a la vivienda un porcentaje de sus ingresos mayor que nunca y se enfrentan a más requisitos para

poder ser inquilinos. Tenemos precios más altos, más apartamentos turísticos, más compradores extranjeros y más impuestos que nunca, encareciendo el precio de la vivienda.

Como es normal, todo esto genera una altísima y preocupante fragmentación social. La precariedad residencial abre la puerta a un sinfín de fenómenos indeseados: expectativas frustradas, proyectos truncados, familias deshechas, parejas que no pueden vivir juntas o que no pueden tener hijos.

Casi todos los malagueños hemos nacido en hogares en propiedad, disfrutando de ventajas como estabilidad, arraigo, ahorro, libertad, sentido de pertenencia y vida de barrio.

Tras la crisis de 2007, siguiendo directrices de Bruselas, el objetivo fue terminar con la sociedad de pequeños propietarios del sur de Europa. Se estigmatizó la propiedad y se empujó a jóvenes y familias de renta media-baja al mercado de alquiler, con leyes que protegían a los deudores pero que destruyeron la garantía hipotecaria. Los bancos prestaron menos, más caro y con peores condiciones, y la construcción se paralizó por completo. La suma de oferta escasa, sueldos bajos y retracción del crédito hizo imposible el acceso a la vivienda en propiedad a una sociedad castigada por recortes y precariedad.

Muchas familias que antes habrían sido dueñas de su casa quedaron condenadas a negociar en un mercado precario, pagando mucho más que un préstamo hipotecario. La propiedad se concentró en menos manos, formando un abismo entre caseros e inquilinos, y entre generaciones.

Las políticas contra la generalización de la propiedad han generado una subida brutal de los precios de alquiler por el desajuste entre una demanda creciente y una oferta casi inexistente. Málaga, que tenía tasas bajísimas de gente viviendo de alquiler, ahora enfrenta enormes contingentes buscando piso que arrendar, expulsados de la compraventa, familias inmigrantes y jóvenes de la España vaciada. La presión turística, la atracción de trabajadores y estudiantes extranjeros agravan la situación.

La oferta no acompaña a la demanda debido a la demonización de la construcción, la rehabilitación a cuentagotas, la alta fiscalidad, la falta de licencias y la retención del suelo por parte de las administraciones. Todo esto convierte el mercado de alquiler en una caldera a punto de explotar, con un alza ininterrumpida de precios desde 2014. Las regulaciones y medidas pretendidamente protectoras del inquilino han destrozado un mercado ya débil y precario, dejando en la estacada a aquellos que ya habían sido expulsados de la posibilidad de comprar. Estas medidas han tenido un efecto boomerang, perjudicando a las clases populares.

La tolerancia con las situaciones de impago y los controles de precios han reducido drásticamente una oferta ya insuficiente, agravando la problemática de vivienda en nuestra ciudad.

Cada vez que entramos en un portal inmobiliario en Málaga, hay muchos menos apartamentos que el mes anterior y cada uno recibe muchas más visitas. Esto ha dado un poder desconocido a algunos grandes propietarios para especular con un bien cada vez más escaso.

El modelo indiscutido hoy es la ciudad global. Que venga todo el mundo mientras nuestros hijos se van. Que se diluya la identidad. Que seamos un parque temático.

No se habla de que no cabe más gente de fuera, venga de donde venga. Que estamos condenando a muchos a vivir con sus padres siempre, en un coliving o a una hora del trabajo.

No se habla de que la brecha entre generaciones es abismal y que la orientación del gasto público (todo a pensiones, nada a vivienda o natalidad) que han hecho PP y PSOE es una guerra declarada a los jóvenes.

Este no es un tema que haya surgido de la noche a la mañana. Pero hoy, la vivienda se ha convertido en uno de los principales, si no el principal, problema de los malagueños. Miles de ciudadanos nos piden medidas claras y eficaces para evitar la injusticia de tener que abandonar la ciudad donde nacieron, crecieron y quieren construir su futuro.

Éste, Sr. alcalde, es un problema que afecta directamente a todos. Desde 2014, pasada la crisis de la burbuja inmobiliaria, el precio de la vivienda en Málaga ha subido de 1.500 euros por metro cuadrado a los actuales 3.500 euros. En paralelo, los alquileres han pasado de costar 6,4 euros por metro cuadrado a 15,2 euros. Estas cifras no son solo números; representan la angustia de familias que ya no pueden permitirse vivir aquí.

No todos los factores que inciden en esta crisis son responsabilidad del gobierno local, pero muchos sí lo son.

Por un lado, tenemos el impacto de las políticas del gobierno socialista, que han disminuido el poder adquisitivo de los ciudadanos, elevado los impuestos a niveles insostenibles y normalizado un paro juvenil del 25%. Además, estas políticas, en parte adoptadas por el PP en este Ayuntamiento, han llevado a la limitación de precios, la vulneración de los derechos de propiedad fomentando la ocupación, y las políticas migratorias que otorgan grandes ayudas económicas a quienes entran ilegalmente en nuestro país. Esto afecta tanto a las ayudas disponibles para las familias malagueñas, dado que los recursos son limitados, como a la seguridad en nuestros barrios, y, en última instancia, a la vivienda. Ejemplo de ello son las manifestaciones y quejas de los residentes de los barrios de “El Olivar” en el distrito de Churriana, y de los residentes de Miraflores de El Palo.

Por otro lado, el atractivo de nuestra ciudad trae consigo nuevos retos. Málaga es un lugar deseado por muchos, y eso es algo de lo que sentirnos orgullosos. Sin embargo, la llegada de personas con rentas mucho más altas que las locales está creando una desigualdad evidente. Alemanes, franceses, ingleses, encuentran aquí una vida más asequible que en sus países de origen, mientras que los malagueños ven cómo los precios de las viviendas se disparan fuera de su alcance.

El actual gobierno central y el equipo local han adoptado políticas que, lejos de solucionar el problema, lo han agravado. Las limitaciones de licencias para viviendas turísticas en el centro, las medidas que vulneran derechos de propiedad o las restricciones de precios no han hecho más que reducir la oferta de vivienda. En otras ciudades donde se han aplicado medidas similares, como Berlín o

Nueva York, los resultados han sido desastrosos: menos oferta, más inseguridad y pérdidas económicas.

En cambio, en Buenos Aires, el gobierno liderado por Javier Milei derogó la ley de vivienda, garantizó seguridad jurídica y fomentó la inversión. El resultado fue una caída del 30% en los precios de la vivienda y un aumento del 200% en la oferta en solo seis meses. Esto demuestra que políticas basadas en la libertad y en la confianza generan resultados reales.

El principal factor que afecta al mercado de la vivienda en Málaga es la oferta insuficiente frente a una demanda creciente. Esto es algo que sí compete directamente al Ayuntamiento. Sra. Casero, la Ley de Ordenación del Territorio en Andalucía otorga a los entes locales la responsabilidad exclusiva de liberar suelo edificable. **Sin suelo, no hay viviendas. Y sin viviendas, no hay esperanza para las familias que quieren quedarse en su ciudad.**

Necesitamos que el Ayuntamiento asuma su responsabilidad y libere suelo para construir nuevas viviendas. Que fomente la colaboración con promotores para crear viviendas asequibles. Que elimine las barreras que ahogan el mercado. Pero, sobre todo, que escuche a los ciudadanos, que han dejado claro que esta situación es insostenible.

Sr. alcalde, la falta de acceso a una vivienda digna no es un problema abstracto; es una crisis que afecta directamente a miles de malagueños. Según la Constitución, promover el acceso a la vivienda es una obligación de las administraciones públicas. Sin

embargo, en Málaga, una vivienda digna se ha convertido en un lujo, inaccesible para muchos.

En los últimos diez años, solo se han construido menos de 5.000 viviendas, cuando las necesidades reales de nuestra ciudad exigen al menos 5.000 viviendas nuevas al año. Mientras tanto, muchas familias malagueñas se ven obligadas a vivir fuera de la ciudad por falta de opciones asequibles. ¿Es este el futuro que queremos para Málaga?

Este grupo municipal, no basa exclusivamente en críticas su acción política, pues ha presentado más propuestas para resolver esta crisis que cualquier otro.

Desde beneficios fiscales o la protección de la propiedad como ha sido el caso de la solicitud de reubicación de la EBAR del arroyo jaboneros o también en relación a los propietarios y vecinos de la barriada de Pedregalejo y El Palo, que después de 14 años y promesas en cada legislatura, siguen sin tener legalizadas sus casas.

O de igual forma, cuando les solicitamos la legalización de las viviendas en los diseminados de esta ciudad y que afecta a más de 800 malagueños y que llevan demandando sus derechos 14 años, sin contestación.

Muchas de estas iniciativas han sido ignoradas, rechazadas o postergadas por su equipo, Sr. alcalde. Incluso cuando nos copian, como en el caso de la creación de una oficina agilizadora de proyectos urbanísticos, la ejecución es deficiente o inexistente.

El colapso de la Gerencia Municipal de Urbanismo (GMU) es un ejemplo claro de esta inacción. Con más de 300 empleados, tarda hasta 6 años en resolver expedientes, paralizando proyectos esenciales para la ciudad.

Sr. alcalde, la situación es insostenible. Málaga no puede esperar más. Mientras usted se centra en proyectos ambiciosos como la torre del puerto o la Expo, miles de ciudadanos siguen sin poder acceder a una vivienda. **Málaga necesita un liderazgo real.**

Le hemos pedido que destine el suelo disponible para construir 750 viviendas de protección oficial. A pesar de que esta propuesta fue aprobada, seis meses después no hay avances. Sra. Casero también propusimos un nuevo Plan General de Ordenación Municipal (PGOM) que permita liberar suelo para uso residencial, algo que el actual plan no puede hacer según la legislación vigente. Todos los Grupos de esta Cámara votaron en contra, negando a Málaga la posibilidad de planificar su futuro. **Exigimos soluciones reales.**

Además, le recuerdo, Sr. alcalde, que el PP también votó en contra nuestra Moción sobre el ICIO, en la que solicitamos reducir el tipo de gravamen al 3%, ya que está casi en el máximo 3,8%; la moción sobre la falta de mano de obra en la construcción; la moción sobre la optimización de los fondos europeos y las enmiendas sobre la externalización de licencias urbanísticas.

Sr. alcalde, esta ciudad necesita un cambio de rumbo. Esta no es solo una cuestión política, es una cuestión de dignidad y derechos. Málaga no puede permitirse ser una ciudad solo para unos pocos. Debe ser una ciudad para todos: para los que nacieron aquí, para

los que llegaron con sueños y esfuerzo, y para las futuras generaciones. Es hora de actuar, de tomar decisiones valientes y de construir una Málaga que vuelva a ser el hogar de todos los malagueños.

-POLITICA DE GESTIÓN -

La falta de gestión que menciono se refleja en una clara ausencia de actuaciones, demostrando una política sin planificación ni criterio. Esto ha llevado al abandono de las necesidades básicas de la ciudad y, en ocasiones, a acciones tardías que incrementan los costes económicos para resolver problemas graves que no pueden ser ocultados. Esta política irresponsable se basa en actuar a un coste desmesurado para que el ciudadano no perciba que le perjudican, mientras se proyecta una imagen de que "todo va bien". En realidad, es una política del miedo que oculta la negligencia y la falta de gestión real de este equipo de gobierno.

AGUA.

Una de las cuestiones más críticas que hemos enfrentado en 2024 es la gestión del agua en nuestra ciudad. La acción política de este año ha estado marcada por la preocupación ciudadana, primero ante el riesgo de cortes de suministro debido a la sequía, y después por las inundaciones provocadas por fenómenos extremos como la DANA (gota fría). Sin embargo, detrás de estos eventos se esconde una realidad alarmante: la falta de planificación y gestión adecuada.

La escasez de agua no es solo culpa del clima. Nuestras infraestructuras hídricas, diseñadas en los años 80, no han sido actualizadas pese al crecimiento poblacional de casi 200,000

habitantes y el auge del turismo. Hoy, nuestra red de suministro pierde el 20% del agua, lo suficiente para abastecer a 100,000 personas más sin gastar una gota adicional. Esta pérdida no es inevitable: es el resultado de una gestión negligente.

La falta de inversión también afecta a la red de evacuación. En zonas como Guadalhorce, Campanillas y Churriana, el agua de lluvia se mezcla con aguas residuales, exponiendo a los vecinos a riesgos de salud inadmisibles. Algunas áreas ni siquiera cuentan con redes de suministro o evacuación, a pesar de que sus residentes pagan impuestos. **¿Acaso son ciudadanos de segunda clase?**

Ejemplos como la barriada de Las Flores evidencian la dejadez institucional. Las obras supervisadas por el ayuntamiento, lejos de solucionar problemas, han agravado la situación, dejando a los edificios en condiciones tan críticas que algunos podrían ser irreparables. Lo mismo ocurre con instalaciones como la EBAR del Arroyo Jaboneros, de la que ya he hecho mención, o la EBAR del Guadalhorce, que data de los años 70, y que vierte aguas residuales por su anticuada e ineficaz funcionamiento.

No se ha invertido en nuevas infraestructuras hídricas de importancia, como desaladoras o el encauzamiento definitivo del Guadalhorce, recuerden la moción de VOX que el equipo de gobierno rechazó. Incluso proyectos como la depuradora de Vega Mestanza, planeados en los años 70, siguen en el limbo, a pesar como ya hemos comentado con nuestra total oposición a este Proyecto. Además, los cauces de los ríos y arroyos permanecen sin limpieza ni mejora, exponiendo a los barrios más vulnerables a inundaciones, como las del Puerto de la Torre o Los Guindos en la

pasada DANA y en la que mientras el alcalde aparecía en los medios mostrando imágenes tranquilizadoras del centro de la ciudad, los vecinos de numerosos barrios se dedicaban a limpiar las arquetas de las calles para evitar su taponamiento.

Si la subida de más del 40% en la tarifa en el agua está o no justificada o si este drástico incremento se podría haber evitado con una gestión eficiente. Y, en este punto tampoco olvidemos como los últimos gobiernos de la nación, tanto del PP como del PSOE, se han negado a acometer un Plan Hidrológico Nacional que establezca la interconexión entre cuencas hidrográficas para traer agua de la España húmeda a la seca y resolver de forma definitiva el problema de la sequía en nuestra región.

Sequías e inundaciones volverán, pero no podemos permitir que sigan siendo una excusa para justificar su inacción y mala gestión. La ciudad merece soluciones reales, no parches temporales ni discursos vacíos.

MOVILIDAD.

Si hay otra cuestión que afecta a una mayoría de malagueños y que ni mucho menos está cerca de mejorar es la movilidad.

Este año hemos sido testigos de la falta de diligencia en la gestión de SMASSA, una situación que no solo ha perjudicado a los ciudadanos, sino que también nos ha dejado una serie de preguntas que el equipo de gobierno debe responder.

Los aparcamientos públicos gestionados por esta empresa han experimentado un notable incremento en los actos delictivos.

Vehículos dañados, robos y una alarmante ausencia de vigilancia son el reflejo de una gestión que ha fallado en proteger los intereses de los malagueños.

Pero esto no termina aquí. La gestión de SMASSA está actualmente bajo proceso judicial debido a presuntas irregularidades. Entre estas se incluyen:

- **El cobro indebido de más de 5 millones de euros en IVA a los usuarios.**
- Problemas en las obras del nuevo aparcamiento de El Palo y la cubierta de las pistas deportivas del colegio de la Avenida Pío Baroja.
- **Un gasto desorbitado de 149 millones de euros para remunicipalizar la empresa,** una decisión que el gobierno municipal aún no ha sabido justificar.

Y aquí surge una pregunta legítima: **si no había irregularidades, ¿por qué remunicipalizar la empresa?**

La planificación brilla por su ausencia. Málaga necesita aparcamientos públicos en distritos como el Este, Carretera de Cádiz o Ciudad Jardín, pero las promesas para construirlos se han convertido en papel mojado. Ejemplos como el aparcamiento de “Princesa” o la explanada frente a las torres de la Rosaleda, que aliviaría y mucho las necesidades de los vecinos de la barriada de la Roca, son una muestra de oportunidades perdidas y promesas incumplidas.

¿Y qué hay del transporte público? Barriadas como Churriana están prácticamente incomunicadas. Sus vecinos, especialmente

los mayores, enfrentan enormes dificultades para acceder a hospitales públicos debido a la insuficiencia de autobuses y al caos circulatorio de la zona por la falta de mejora de la red de carreteras y no haber tenido en cuenta ni el incremento de población en este distrito ni la gran demanda de servicios que impone el Parque Tecnológico con sus 25.000 empleados.

Lo mismo ocurre con la ampliación de Plaza Mayor, cuyos estudios de movilidad olvidaron incluir a barrios como Guadalmar y San Julián, dejando a sus vecinos desprotegidos ante el aumento del tráfico. Vecinos, por cierto, afectados por el colapso que se produce en la zona por los servicios privados de VTC.

A raíz de esto, cabe llamar la atención sobre las promesas incumplidas hacia el sector del taxi, que sigue esperando más licencias para mejorar su servicio. A pesar de comprometerse históricamente, ustedes no han cumplido, dejando al sector en graves dificultades frente a una competencia creciente. La falta de medios y unidades amenaza con su desaparición por absorción del mercado. Además, el estudio prometido para evaluar la situación, casi un año después, sigue sin realizarse.

Otra medida que seguimos sin comprender es el rechazo por parte del equipo de gobierno de la propuesta de extender el metro hacia el Rincón de la Victoria, una medida incluida en el Plan Estratégico de Movilidad de Andalucía que aliviaría el colapso diario en la A-7 y el centro de la ciudad, permitiendo aproximadamente 100.000 desplazamientos al día, facilitando el tránsito de personas desde Málaga Este al PTA así como la debida comunicación de uno de los distritos más dispersos y poblados con el centro y oeste de la

ciudad. Este rechazo refleja una falta de visión estratégica y un desprecio por las necesidades de los ciudadanos.

Y esto nos lleva al último punto relevante. La **Zona de Bajas Emisiones**. Esta medida, presentada como un avance medioambiental, es en realidad una decisión arbitraria y profundamente perjudicial para los malagueños.

Esta medida ni es justa, ni está justificada por motivos de salud ni tampoco es obligatoria por ley tal y como hemos defendido desde el inicio. Esto ha sido avalado, tanto por la reciente sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Madrid como anteriormente por el TSJ de Cataluña, el Tribunal Supremo, así como por el Tribunal de Justicia de la EU.

¿Les han dicho a los malagueños que esta medida, conforme a su propio informe, afectará al 96% de los vehículos actualmente registrados en la ciudad?

¿Le han explicado a la opinión pública que esta medida afectará, conforme a su propio informe, a 86.000 desplazamientos que se producen a diario por el centro de la ciudad?

Su Zona de Bajas Emisiones provocará un impacto económico negativo en los comercios del centro, como lo reconoce el propio informe municipal, dificultando la vida de quienes trabajan o dependen de estos desplazamientos su economía.

Pero lo más alarmante es el **verdadero objetivo de esta medida: recaudar dinero**. Según los documentos oficiales:

1. El Ayuntamiento recibirá 25 millones de euros en subvenciones por implementar la ZBE.
2. Planea recaudar 17 millones anuales en multas, convirtiendo esta iniciativa en una herramienta de presión económica para los ciudadanos.

Su Zona de Bajas Emisiones, Sr. alcalde, no es una medida para la protección medioambiental, es una medida gravemente perjudicial para los malagueños, que lejos de protegerles, va a limitar sus derechos fundamentales de libertad de movimientos, impidiéndoles usar sus vehículos, que son legales, por puros intereses políticos y económicos.

Además, el informe que justifica la ZBE está lleno de contradicciones y datos incompletos. Se excluyen sustancias clave como el dióxido de nitrógeno y se exageran otras como el PM10, una partícula que incluye polvo, polen y otros elementos que **no están relacionados con los vehículos**. Esto deja claro que no hay justificación real para esta medida, más allá de intereses económicos y su fanática adscripción a la Agenda 2030.

En conclusión, lo que vemos en Málaga es una gestión marcada por la improvisación, la falta de planificación y el desprecio por las necesidades reales de los ciudadanos. Desde la inseguridad en los aparcamientos hasta el caos circulatorio, pasando por medidas económicas arbitrarias, el Ayuntamiento ha fallado una y otra vez en su deber de velar por el bienestar de los malagueños.

DEBATE ESTADO CIUDAD. ÚLTIMO TURNO

DE LAS PROMESAS INCUMPLIDAS – DE UNA FORMA DE ACTUAR
ALEJADA A LA SOCIEDAD

URBANISMO – BARRIADAS – VIVIENDA -

Desde el equipo de gobierno vuelven a indicar el extraordinario trabajo que realizan, pero el mismo únicamente se basa en promesas que desde luego, en atención a tantas otras que se han realizado, difícilmente se pueden considerar que vayan a producirse.

*Hablan de las viviendas que van a hacer en los próximos años. De las 5500 viviendas VPO prometidas por parte de este equipo de gobierno, lo único que tenemos es un portal donde cualquier ciudadano se puede apuntar para ser demandante de viviendas de protección oficial. Nada más. Del total de estas viviendas solo 500 tiene proyecto y solo el 50% de las mismas aproximadamente podrán ser entregadas en un corto periodo de tiempo.

Dicen que van a hacer mucho más, pero lo cierto es que como ya hemos indicado no pueden habilitar más suelo para uso residencial lo que supone que este número estará, salvo que estén dispuesto a incumplir la ley, muy por debajo de lo que anuncian.

*De la misma forma que esto ocurre nos encontramos con su política de abandono a los barrios. No solo en tema de movilidad como ya hemos expuesto, sino en el debido mantenimiento de las calles, casas y colegios del resto de la ciudad.

Numerosas calles de nuestra ciudad permanecen levantadas, sucias, y sin atención adecuada. Seguimos enfrentados un problema crónico de plagas de ratas, mientras el cableado aéreo sigue aferrado a otra época. Las viviendas de protección oficial están en un estado deplorable, y muchas calles carecen de contenedores suficientes o estos se encuentran en condiciones inaceptables.

A esto se suman problemas graves como casas que no cuentan con red de abastecimiento de agua, redes de saneamiento sin individualizar o incluso inexistentes, y zonas enteras de la ciudad que están aisladas o desatendidas por un transporte público insuficiente.

A continuación, les expongo unos ejemplos que exigen soluciones inmediatas:

- **San Julián:** Los vecinos de esta barriada soportan el abuso y la convivencia insostenible con CIENTOS DE VTC que saturan sus calles en ciertos periodos del año, generando ruido y caos constante. ¿Hasta cuándo tendrán que soportar esta situación sin el amparo de la administración?
- **La Junta de los Caminos:** Desde 1997 esperan una conexión con el resto de la ciudad. Más de 25 años de promesas incumplidas mientras esta zona sigue relegada al olvido.
- **El distrito Este:** Una de las áreas más densamente pobladas de Málaga carece de lo más esencial: hospitales públicos, centros universitarios, una conexión eficiente con el oeste de la ciudad y un sistema de metro que no existe ni en los planes.

Además, la red de autobuses es insuficiente para atender la demanda de los vecinos.

- **Campanillas:** Este distrito enfrenta un crecimiento poblacional explosivo, pero los servicios públicos siguen congelados en el tiempo. Vecinos que llevan más de una década esperando un nuevo centro de salud ven cómo las promesas se diluyen. Sin un plan director de salud y educación, no hay base para exigir mejoras a otras administraciones.
- **Carretera de Cádiz:** La barriada más densamente poblada de Málaga sigue esperando desde hace más de 5 años el inicio de las obras del parking público de Princesa. Aquí, los edificios antiguos no cuentan con sótanos para el aparcamiento, y las calles muestran un deterioro alarmante: árboles sin podar, luminarias deficientes, áreas infantiles descuidadas y solo dos bibliotecas con servicios limitados. Este panorama se replica en el Distrito Este y Ciudad Jardín.
- Pero si hay una barriada que refleja la inacción de esta administración, esa es **La Trinidad**. En pleno corazón de la ciudad, la inseguridad se ha convertido en un problema intolerable. Los vecinos han tenido que recurrir a sus propios fondos para arreglar calles, tareas que deberían ser responsabilidad del Ayuntamiento. En esta zona, víctimas de tiroteos y de una falta de seguridad insostenible, las solicitudes para mejorar la iluminación y reforzar la seguridad han sido ignoradas. Incluso peticiones como la construcción de un parking público en la explanada de la Iglesia de la Santísima Trinidad, algo tan básico, llevan años sin respuesta.

No podemos seguir permitiendo que las barriadas de Málaga queden relegadas al abandono, sin servicios esenciales ni atención adecuada. Los malagueños merecen una administración que cumpla, que planifique con diligencia y que responda de manera eficiente a las demandas de los ciudadanos. Porque no estamos hablando de cifras o estadísticas, sino de la calidad de vida de miles de personas que piden ser escuchadas.

Otros problemas que afecta a todos son la negligencia en los colegios y el abandono a nuestros mayores.

El estado de los colegios en nuestra ciudad es intolerable. Cuando hemos exigido soluciones, esta administración se ha excusado con su supuesta falta de competencia. Sin embargo, informes oficiales de la Junta de Andalucía revelan que al menos 14 colegios, cuyo mantenimiento es responsabilidad directa de esta administración, están en un estado lamentable.

Ejemplos sobran: el **Domingo Lozano**, cerrado por su deterioro, dejó a familias y profesionales desamparados por una respuesta tardía y chapucera. El **Manuel Altolaguirre**, mal reparado, sigue presentando grietas estructurales que amenazan con accidentes graves. Y el **CEIP Intelhorce**, cerrado hace 4 años, permanece en el olvido, sin fecha de reapertura.

Esta negligencia no se limita a la educación. **Nuestros mayores también sufren abandono.** Los centros de día existentes sobreviven gracias al esfuerzo del tejido asociativo, pero esta ciudad carece de centros adecuados para brindarles el respeto y

apoyo que merecen. Un ejemplo es **Olletas**, donde, pese a existir espacios disponibles no se ha hecho nada.

En diciembre de 2023, presentamos una propuesta innovadora para conectar a jóvenes y mayores mediante alquileres asequibles que promuevan la convivencia y combatan el aislamiento social. Este equipo de gobierno la rechazó, pero un mes después, la Diputación de Málaga la adoptó, siendo la Universidad de Málaga quien finalmente la implementó. A día de hoy, esta administración ni siquiera se ha vinculado al proyecto, dejando a nuestros mayores sin las garantías que merecen.

Esta forma de gobernar es profundamente insensible. Nuestra ciudad merece una gestión que priorice a las personas y no que siga fallando a quienes más lo necesitan.

Veamos algunos ejemplos:

- **Barrio de La Luz:** Los vecinos denunciaron el incumplimiento de las promesas sobre la Plaza Avicena y el parque. Ustedes ignoraron sus demandas, justificándose en la existencia de otro parque infantil cercano que ni siquiera está abierto. Solo gracias a la insistencia de los vecinos se comprometieron a actuar.
- **El Palo y Pedregalejo:** Ante las denuncias de los vecinos sobre la legalidad de sus viviendas, este equipo de gobierno se desentendió y reaccionó tarde. Podrían haber defendido sus derechos, pero prefirieron discursos vacíos.
- **San Julián y Junta de los Caminos:** Las quejas por la falta de conexión con la ciudad o los problemas derivados de los

aparcamientos masivos de VTC fueron ignoradas. Solo la presión vecinal evitó el recorte en la línea 21 de autobuses.

- **Sector del taxi:** Desde 2010, prometieron nuevas licencias y no cumplieron. Han ignorado las demandas de los taxistas, dejando al sector vulnerable ante la competencia de los VTC. El estudio de movilidad para septiembre de 2024 sigue pendiente.
- **Quiosqueros:** Impusieron una normativa que los asfixia económicamente, sin atender las consecuencias de la pandemia. Aunque afirman haberse reunido con el colectivo, los propios quiosqueros niegan estas reuniones.
- **Promociones en el Distrito Z:** Los vecinos soportan altos niveles de polvo y contaminación derivados de las obras, que podrían contener amoníaco. En lugar de actuar, este gobierno ha ignorado sus obligaciones de inspección.
- **Hospital Noble:** Solo tras la insistencia de la asociación de la Malagueta, y ante el riesgo de que la familia Noble reclamara el edificio, rectificaron sus planes. Antes, acusaron a los vecinos de mentir.

GASTO – INEFICIENTE

Desde el grupo municipal de VOX hemos presentado 52 enmiendas a los presupuestos municipales de 2025, con un valor superior a 100 millones de euros. Nuestro objetivo es claro: **reorientar las prioridades del Ayuntamiento hacia un modelo más eficiente, realista y centrado en las necesidades de los malagueños**, alejándonos del gasto político e ideológico que caracteriza al presupuesto del Partido Popular.

Consideramos que **estos presupuestos son irreales, continuistas y despilfarradores**. Irreales porque prometen grandes obras que nunca se ejecutan y porque el equipo de gobierno no logra ejecutar el presupuesto en un 71%, lo que refleja una alarmante ineficiencia. Continuistas porque perpetúan un modelo basado en el gasto político, con un aumento de asesores, contrataciones a dedo, propaganda y subvenciones que no benefician directamente a los ciudadanos. Y despilfarradores porque mantienen empresas municipales deficitarias como el IMFE y ProMálaga, que cuestan 15 millones de euros, mientras el dinero en lugar de llegar a los beneficiarios de manera directa, se pierde en el camino.

Además, mientras el equipo de gobierno se jacta de congelar impuestos, la realidad muestra un incremento de ingresos por tasas del 20%, incluyendo una nueva tasa de basura que costará a cada hogar malagueño al menos 100 euros anuales. A esto se suma un aumento de la deuda municipal en 100 millones de euros, hipotecando el futuro de Málaga.

Nuestras propuestas están diseñadas para dar prioridad a los verdaderos problemas de nuestra ciudad. Apostamos por incrementar la inversión en vivienda pública y agilizar los procesos urbanísticos, para responder a la alta demanda de vivienda asequible. Proponemos destinar 10 millones más a mejorar la limpieza de la ciudad y 20 millones adicionales para infraestructuras en los barrios, que han sido sistemáticamente abandonados por el PP.

En políticas sociales, planteamos aumentar en 5 millones las partidas destinadas a los mayores, un colectivo que representa el

30% de la población y que ha sido relegado a un mínimo insignificante del presupuesto. También proponemos reforzar las ayudas a la natalidad y a la dependencia, combatiendo la pobreza que afecta al 34,3% de los malagueños.

En cuanto a la gestión del patrimonio histórico, exigimos que los 7 millones adicionales recaudados por las entradas de la Alcazaba y Gibralfaro se destinen a su restauración y reapertura, mientras que los museos deben avanzar hacia una mayor autofinanciación, reduciendo la carga para el Ayuntamiento.

Nuestro modelo de gestión es claro: menos gasto político y más inversión en los malagueños. No podemos seguir destinando más del 50% del presupuesto a gastos fijos clientelares mientras los servicios esenciales quedan relegados. Con nuestras enmiendas, VOX reafirma su compromiso de ser una oposición útil, demostrando que otra gestión es no solo posible, sino imprescindible para garantizar el futuro de nuestra ciudad.

Málaga a 14 de enero de 2025



Antonio A. Alcázar Díaz

Concejal y Portavoz del Grupo Municipal VOX Málaga